

nes extrañas que así nos podían vender a precio de oro, productos manufacturados que no valían, intrínsecamente, más que un puñado de Calderilla. Conociendo las terribles consecuencias a que nos ha llevado la desunión, ¿no sería ya hora de probar que tal nos va con el amor y la mutua comprensión? La obra cumbre de los Reyes Católicos fue su política de unión, todos los demás éxitos y victorias, en el orden interior y en el internacional, no fueron más que una consecuencia de la primera. Hemos de acabar con la política del desquite, engendradora de odios y rencores, que llevando la desunión entre los españoles, hacía a nuestra Patria tributaria del extranjero. Para ello es necesario que cada uno rechaze alguno de sus derechos a favor del enemigo, para lograr la mutua comprensión. Solamente de este modo podremos lograr la España Una, Grande y Libre que ha concebido nuestro Invicto Caudillo Franco.

Terminó con ¡Arriba España! ¡Viva España! y ¡Viva Franco!, que fueron contestados entusiastamente por la multitud.

Llegada del camarada Jefe Provincial del Movimiento y Gobernador Civil

A las once y media, llegó a nuestra ciudad el Jefe Provincial del Movimiento y Gobernador Civil, camarada Correa Véglison. El Jefe local de F. E. T. y de las J. O. N.-S. y el señor Alcalde, salieron a recibirle en el término municipal. Al descender del coche, fué saludado por el General Latorre y por las Autoridades y Jerarquías de nuestra ciudad, seguidamente, pasó revista a una centuria de cadetes situada previamente para rendirle honores. Por entre las organizaciones de Falange, fuerzas congregadas en la plaza de los Caídos, y manifestaciones espontáneas de afecto y respeto de nuestros conciudadanos, se dirigió frente al local de F. E. T. y de las J. O. N.-S., en donde, en unión de las autoridades y jerarquías de la localidad, presenció el imponente desfile.

El Desfile

Se hizo con el siguiente orden: Gastadores del regimiento de Artillería con banda de trompetas; banda de las milicias de F. E. T. y de las J. O. N.-S.; una batería, pie a tierra, del regimiento de Artillería, de guarnición; Guardia Civil; ex-combatientes y ex-cautivos, con sus respectivas banderas; Frente de Juventudes locales (gastadores, banda de trompetas y tambores, pelayos, flechas y cadetes); Cruz Roja local con gastadores y banda de trompetas, y una representación de la C. N.-S. compuesta de dos mil productores afiliados a la misma, en cuya cabeza iba el Delegado local y comarcal, el Secretario y el Administrador, camaradas Díaz Pariente, Juan Vilardebó y Jaime Llacuna.

El numeroso público congregado para presenciar el desfile, no dejó de aplaudir y vitorear a las fuerzas.

Visita del Gobernador Civil a las ruínas de nuestro Templo parroquial

El camarada Correa Véglison, acompañado de las Autoridades y Jerarquías

de la localidad, se dirigió seguidamente a visitar las ruínas de nuestro templo parroquial, interesándose por los problemas que suscita su reconstrucción, hablando detenidamente de los mismos y de las posibles soluciones, ofreciendo toda su autoridad para apoyar lo que es tan necesario para Granollers como es su templo. Estamos convencidos de que esta visita será un empuje magnífico y decisivo para la reconstrucción de nuestra Iglesia Parroquial.

Acto de Afirmación Nacional-Sindicalista

A continuación, se dirigió al cine España, en donde tuvo lugar un magno acto de afirmación nacional-sindicalista.

El cine España estaba completamente abarrotado de público. Infinidad de personas tuvieron que quedarse en pie por no encontrar asiento disponible. Muchas permanecieron en la plaza de Perpiñá, donde previamente se habían instalado potentes altavoces, para retransmitir los discursos, por no poder entrar en el amplio local.

El escenario estaba adornado con una monumental bandera de Falange con la siguiente inscripción: «Nuestros Caídos ¡Presentes!». A ambos lados de la presidencia estaban situadas una bandera nacional y las del Movimiento, sostenidas las de el lado derecho por ex-cautivos y las del izquierdo por cadetes del Frente de Juventudes.

Hicieron uso de la palabra los camaradas R. Llanas de Niubó, Gabriel de Mendoza y Alfonso Ibáñez Farrán.

R. Llanas de Niubó, glosó del modo que la liberación significaba la vuelta a las antiguas esencias españolas, imperiales y ecuménicas, y para terminar, recordó el nombre de su camarada de cautiverio, «el gran caído de Granollers», como él lo llamó, José M.^a Puntas, Jefe del requeté de nuestra ciudad. Seguidamente, fué interpretado el «Oriamendi».

Gabriel de Mendoza, expuso la labor llevada a cabo por la Falange durante estos dos últimos años, examinando el contenido de la Ley Sindical y la del Frente de Juventudes.

Ibáñez Farrán trató del problema actual de las subsistencias, afirmando que éste es el mayor desvelo de nuestro gobierno y que no sólo se da en España, sino en todos los países de Europa, ya que es fruto de la actual contienda europea. Dijo que los que hemos vivido bajo el régimen de Negrín, no tenemos derecho a quejarnos de la calidad del pan, ya que la situación actual no tiene comparación, ni ninguna semejanza, de lo distanciadadas que están, con el hambre que se padeció bajo el régimen rojo; finalmente, nos incitó a que meditásemos el efecto que habría hecho a los defensores del Alcázar de Toledo o Santa María de la Cabeza, al haber tenido la suerte de poseer la mitad de racionamiento, del que ahora tenemos, de este pan obscuro. Terminó diciendo que habíamos de confiar mucho más en la prudencia de nuestro Invicto Caudillo, ya que por pan no podemos consentir jamás que se venda nuestra dignidad nacional o que fuésemos mediatizados interiormente.

Al final de este discurso se interpretó el «Cara al Sol», dando los gritos de ritual el camarada Correa Véglison.

Habla el Jefe Provincial del Movimiento

Finalmente habló el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Correa Véglison, el cual empezó diciendo que no era su intención hacer uso de la palabra y que si lo hacía no le movían a ello vanidades dialécticas, que nunca había sentido, y mucho menos después de los magníficos discursos de sus antecesores, sino el afán de aclarar un error, «aunque sea con las frases toscas y duras de un soldado que me honro en ser.»

«Hay quien cree— dijo — que venimos a hacer propaganda para atraerlos por el camino de la Falange, usando y abusando de las promesas, y esto es indigno de un falangista y no es, bajo ningún concepto, nuestra finalidad, y más aún cuando, como en los momentos presentes, no se pueden decir cosas agradables.

Bien lo sabemos, y no nos importa, que hay quien no está con nosotros y a pesar de eso, España y la Falange triunfarán con ellos, sin ellos o contra de ellos, ya que nos dá fuerza el tener a Dios y a la razón de nuestra parte.

Por este motivo voy a prescindir de lirismos sentimentales y solamente enunciaré unos hechos concretos en relación con los problemas actuales. No hay aceite, se dice, y es verdad, pero yo que vengo de la provincia que produce la mitad del aceite que se consume en España, he de recordar que los rojos se llevaron 400 millones de litros para pagar con ellos las deudas de guerra y su vida de lujo en el extranjero. El robo de ese oro líquido español nos va a costar algún año de sufrimiento y sacrificio.

Respecto al pan, hemos de saber todos, que la provincia de Barcelona sólo produce trigo para dieciocho días del año, y que el resto, para completar el sustento, se lo debemos a los campesinos de Aragón, Castilla y Navarra, que así como para liberarnos hicieron el sacrificio de su sangre, hoy, para podernos atender en nuestras necesidades, se encuentran en igual estado de escasez que nosotros.

Otro problema es el de las materias primas y más concretamente para nuestra provincia, el del algodón, que, no obstante el robo de los robos, tenemos suficientes divisas para adquirirlo, pero no lo podemos transportar. Para ello es necesario una España fuerte, con dominio sobre el mar, para que los que nos regatean y nos discuten nos teman, porque desengañémonos, además de lo espiritual, a España hay que temerla en lo material, ya que solamente de este modo tendremos todo lo que nos precisa para el desarrollo de nuestra producción.

Concluyó invitando al cumplimiento de la consigna para el año 1941, que es unión y disciplina, considerando ante todo que somos españoles y que hay que luchar para España y por España para vencer y conseguir la nación anhelada por nuestro Caudillo. ¡Arriba España! ¡Viva España! ¡Viva Franco!»

Estos gritos fueron contestados con el máximo entusiasmo por los asistentes al acto, que, brazo en alto, y con el más